

ELECCIONES EN FRANCIA

PRIMERA VUELTA



FUNDACIÓN DISENSO

C/ Antonio Maura 20, 1º dcha.

28014, Madrid

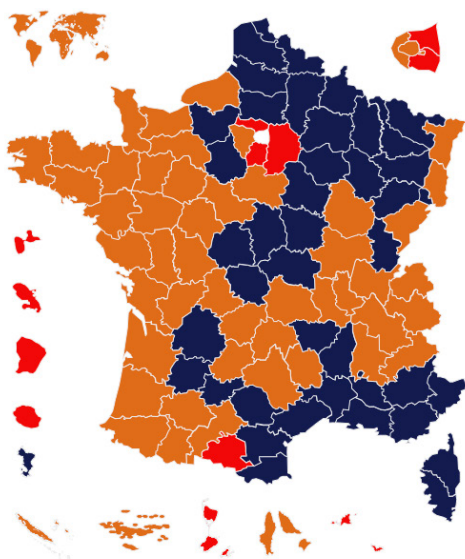
info@fundaciondisenso.org

prensa@fundaciondisenso.org

ÍNDICE

1. INTERPRETACIÓN GENERAL.....	5
2. ANÁLISIS DEL VOTO	7
3. PERSPECTIVAS DE CARA A LA SEGUNDA VUELTA.....	10

1. INTERPRETACIÓN GENERAL



	E. MACRON LREM La République en Marche 9.722.310 voix 27,82 %	2nd TOUR
	M. LE PEN RN Rassemblement National 8.111.309 voix 23,21 %	2nd TOUR
	J.L. MÉLENCHON LFI La France Insoumise 7.661.642 voix 21,92 %	
	E. ZEMMOUR Rec Reconquête ! 2.471.189 voix 7,07 %	
	V. PÉCRESSÉ LR Les Républicains 1.667.059 voix 4,77 %	

Las elecciones del pasado domingo consagran la **transformación del tablero político francés**.

Las sucesivas crisis económicas, la pandemia, las tensiones ocasionadas por la globalización de la economía y los problemas derivados de la convivencia multicultural han elevado al primer plano **preocupaciones y de-**

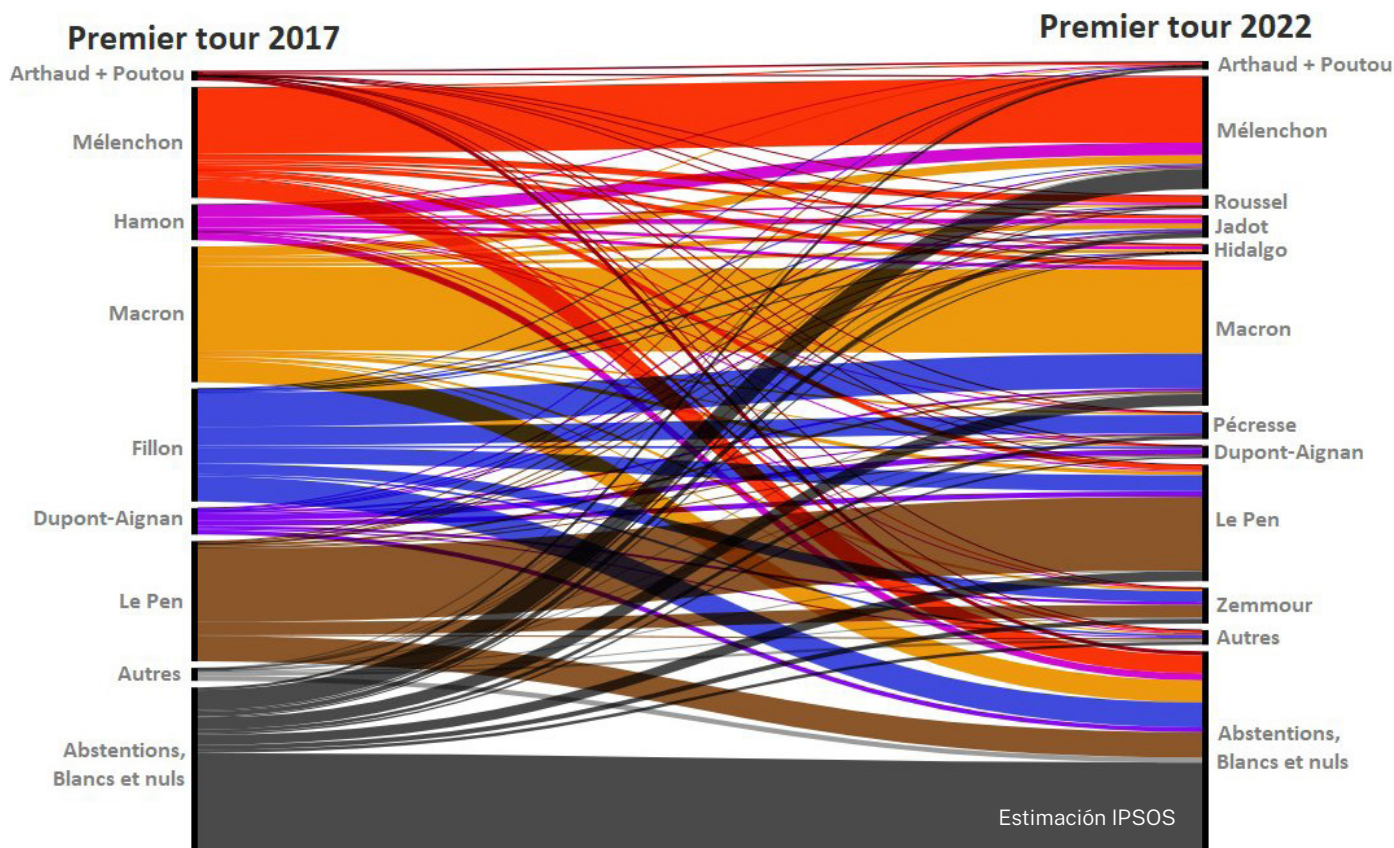
mandas que no formaban parte del debate público.

La República en Marcha (27,82%), Agrupación Nacional (23,21%) y La Francia Insu-
misa (21,92%), **movimientos surgidos en los últimos años como reacción o renovación de los partidos tradicionales**, se consolidan como las principales opciones preferidas por los franceses y dibujan para el futuro un **escenario político a tres bandas**. En cuarto lugar, queda la más joven de las formaciones, ¡Reconquista! (7,07%), creada en 2021 por el polemista Eric Zemmour.

El Partido Socialista y Los Republicanos, **partidos que vertebraron la política francesa durante décadas, se encuentran al borde de la desaparición**. Juntos apenas suman el 6,5% de los apoyos (2.270.000 votos). Tan solo diez años atrás, en 2012, Hollande y Sarkozy pasaron a segunda vuelta con más del 55% de los sufragios (20.000.000 votos).

Con un porcentaje similar aparece toda una pléyade de pequeños partidos de larga trayectoria que, sin embargo, no han sido capaces de capitalizar el descontento ni el derrumbe de las grandes formaciones. La izquierda verde, cuyo despegue llevan profetizando elección tras elección periodistas y politólogos de toda Europa, se quedó en un exiguo 4,6%. La izquierda antisistema (Partido Comunista Francés, Nuevo Partido Anticapitalista y Lucha Obrera) no ha podido superar el 3,5%. Tampoco el antiguo gaullismo, representado por La Francia en Pie, consigue sacar rédito electoral de la situación. Pierde la mitad de sus votos y se queda en un escaso 2,07%.

El único fenómeno de interés entre los actores más pequeños lo constituye ¡Resistamos!, un partido de corte ruralista, localista, euroescéptico y conservador que triplica sus



apoyos y alcanza el 3,2% en el total nacional, si bien roza el 10% en las circunscripciones más típicamente agrícolas.

El hundimiento de los partidos tradicionales ha dejado un **escenario radicalmente novedoso que parece anticipar lo que puede suceder en Europa en la próxima década.**

El resultado electoral confirma el **progresivo abandono del eje izquierda-derecha** en Francia y su sustitución **por otro eje de enfrentamiento**, de coordenadas diversas y difusas, que es tanto arriba-abajo, como centro-periferia y global-local.

Con matices, **a un lado de esta nueva escisión se encontraría el oficialismo representado por Macron, los restos del Partido Socialista y de Los Republicanos**, pero también actores aparentemente emergentes, aunque incapaces de tomar postura ante los nuevos desafíos que sacuden la sociedad, **como la izquierda verde.**

Al otro lado se hallarían todos esos movimientos que impugnan las líneas maestras que han regido la política francesa desde la posguerra mundial: soberanistas, populistas, proteccionistas, localistas, conservadores e identitarios. En este amplio ramillete entrarían la Agrupación Nacional de Marine Le Pen, La Francia Insumisa de Jean-Luc Mélenchón, el movimiento ¡Reconquista! de Eric Zemmour o la coalición ruralista ¡Resistamos!, encabezada por Jean Lassalle.

Baste para confirmar la hipótesis del desplazamiento del eje izquierda-derecha un breve ejercicio de política ficción: de haber concurrido unidas las diversas candidaturas de “derecha populista”, por una parte, y las de “izquierda populista” y extrema izquierda, por otra, ambas habrían superado con creces a Macron, lo que habría dejado una segunda vuelta inédita: un choque entre Marine Le Pen y Jean-Luc Mélenchón.



Emmanuel Macron.

2. ANÁLISIS DEL VOTO

Macron se presenta como el candidato de una Francia "moderada", liberal en lo económico, progresista en lo cultural, conectada internacionalmente y "europeísta". Una Francia que aspira al continuismo y que recela de aventuras o sobresaltos. Es la esperanza blanca de todos los que temen la ola soberanista y populista en ciernes.

Macron no solo no ha sufrido desgaste por sus años de gestión, jalonados de polémicas, movilizaciones sociales en su contra y medidas de corte autoritario (contra chalecos amarillos, confinamientos arbitrarios, etc.), sino que **ha concentrado una parte sustancial de los votos perdidos por socialistas y republicanos.** Gracias a ellos ha conseguido aumentar en un millón sus apoyos respecto a 2017.

A nivel sociológico, **Macron ha sido el preferido por el establishment, los ejecutivos, los jubilados, la burguesía urbana, los autónomos y los profesionales intermedios.** Se-

gún franjas de edad, Macron ha sido **el más votado por la población más mayor.** Dobla a sus rivales entre 60 y 69 años y los cuadruplica por encima de los 70 años. **Geográficamente, su base electoral se corresponde con la parte más rica del país:** los departamentos atlánticos y las grandes ciudades.

Frente a esta realidad, **Marine Le Pen ha agrupado en torno a su figura a muchos de los sectores sociales descontentos con las políticas de Macron y agraviados por el rumbo que adquiere la mundialización de los flujos económicos y humanos.** Su entente popular y nacional ha subido en 450.000 votos a pesar de la irrupción del fenómeno de Zemmour, lo que muestra la fidelidad de sus bases de apoyo y su capacidad para recibir votos de las más distintas opciones electorales. Frente a 2017, **los estudios de trasvase de voto muestran que Le Pen acoge a una fracción de descontentos republicanos, pero también a antiguos electores de Melenchón.**



Marine Le Pen es la opción preferida por los obreros, los empleados y las clases medias precarizadas. Por edades, Le Pen se mueve en la horquilla entre el 25 y el 30% en todas las franjas entre los 18 y los 60 años. Únicamente se hunde en sus apoyos entre los mayores de 70 años. Si atendemos a la geografía, **su voto es el de los antiguos polos industriales deslocalizados, el de las zonas más empobrecidas del este del país, el de las áreas con mayor porcentaje de población islámica en el sureste y el de las pequeñas y medianas ciudades del interior, aquellas en las que arreció con más intensidad el movimiento de los chalecos amarillos.**

Su punto más débil son los grandes entornos urbanos, que lastran profundamente sus oportunidades: mientras Macron alcanza el 35% en París, Le Pen solo llega al 5,5%. Lo mismo sucede en Lyon (32% vs 9%), Nantes (29,6% vs 8,13%), Burdeos (33,5% vs 8,5%) o Estrasburgo (30% vs 11%). Marine Le Pen únicamente obtiene resultados notables en dos grandes ciudades: Marsella y Niza, tradiciona-

les bastiones del antiguo Frente Nacional en los que la población islámica es la nota dominante.

Melenchón presenta una estructura de voto más plural. Si bien comparte algunos de los apoyos que sustentan el auge de Marine Le Pen, **su candidatura ha crecido parcialmente gracias al “voto útil” de otros partidos de izquierda de base fundamentalmente urbana** (socialistas, verdes y extrema izquierda) **y a la concentración del voto musulmán** (hasta el 70% de musulmanes que tomaron parte en la elección votaron por Melenchón). Incluso, parece que **Melenchón ha sido capaz de arrebatarse voto a Marine Le Pen en los cinturones periféricos de las grandes ciudades,** como en el caso de Seine-Saint Denis.

De esta forma, **la Francia Insumisa se ha convertido en el partido más votado en cinco de las siete principales ciudades del país,** lo que le ha permitido mejorar en 600.000 votos su resultado de 2017 pese a haber perdido ligeramente fuerza en las zonas periféricas y menos pobladas.



Así, parece haberse establecido cierto reparto de roles: mientras Melenchón encabeza la oposición a las políticas de Macron en los barrios populares de las grandes ciudades, Marine Le Pen hace lo propio en las pequeñas y medianas ciudades, en los núcleos desindustrializados y en los entornos rurales.

Finalmente, **Eric Zemmour, recién llegado a la política oficial, ha tenido un resultado reseñable**, si bien alejado de las primeras expectativas que levantó su movimiento. **Su base electoral se ha nutrido tanto de antiguos votantes republicanos como de una pequeña fracción de quienes apoyaron a Marine Le Pen en 2017.**

Su sociología electoral, no obstante, se parece más a la tradicional de Los Republicanos que a la de Marine Le Pen. **Zemmour ha llegado a lugares vedados históricamente para el Frente Nacional** (ahora Agrupación Nacional), como las *zonas bien* de las grandes ciudades. Por ejemplo, en los **barrios más ricos de París**, donde tradicionalmente se ha impuesto la derecha convencional, y donde actualmente triunfa Macron, Zemmour alcanza porcentajes del 17-18% mientras Marine se estanca en un exiguo 5% (porcentaje casi idéntico al que tuvo en 2017). Lo mismo sucede con su **apoyo entre los jubilados**, soporte histórico de Los Republicanos, donde Zemmour alcanza un porcentaje muy superior a su media de voto a nivel nacional.



El fenómeno es similar al que podemos observar en otros países con una fragmentación de un espacio electoral parecido: **por separado ambos llegan a lugares a los que no se habría podido acceder en una única candidatura.** La apuesta cada vez más proteccionista y popular de Marine Le Pen, capaz de conseguir voto de abstencionistas y antiguos socialistas y comunistas, se combina así con el perfil más conservador típico de Zemmour, más hábil que Marine Le Pen para rentabilizar la debacle de Los Republicanos en las grandes ciudades.

3. PERSPECTIVAS DE CARA A LA SEGUNDA VUELTA

Macron parte como favorito en todas las encuestas, si bien muchas de ellas plantean un panorama ciertamente apretado. Tanto es así, que algunas presentan una situación de empate técnico entre ambas opciones.

Por el momento, **la mayor parte de los contendientes en primera vuelta han anunciado su apoyo a Macron**, desde los comunistas hasta Pécresse, la líder de Los Republicanos. Melenchón ha sido menos ambiguo que en 2017, cuando se negó a orientar el voto de sus seguidores. En esta ocasión ha llamado públicamente, hasta en tres ocasiones, a no votar a Le Pen. Esta, por su parte, cuenta con el apoyo de Zemmour y de Dupont-Aignan, el líder de La Francia en Pie, último resto del gaullismo *auténtico*, que ya mostró su apoyo a Marine Le Pen en la segunda vuelta de 2017. Jean Lassalle, por su parte, el candidato ruralista, no ha pedido el voto por ninguno de los dos candidatos y ha confiado esa responsabilidad a sus electores. No obstante, la sensibilidad localista, soberanista y conservadora que guía su movimiento invita a pensar que no serán pocos los votantes de su candidatura que opten por Marine Le Pen el 24 de abril.

Aunque la situación no parece favorable para Marine Le Pen, sí resulta, comparativamente, más alentadora que en 2017. Frente a

ese momento se han producido dos grandes fenómenos que ayudan a explicar una competencia electoral más encarnizada.

En primer lugar, **la irrupción de Zemmour, con un mensaje más radical en lo cultural que Marine Le Pen, ha ayudado a desdibujar o dulcificar a esta a ojos de muchos franceses, que tienen ahora un nuevo demonio al que estigmatizar.** El miedo que despierta Marine Le Pen en 2022 es incomparable al que levantaba hace cinco años.

En segundo lugar, **Macron llegó cargado de promesas en 2017 y tiene, sin embargo, una importante mochila de decepciones en 2022.** Para muchos izquierdistas ha sido un candidato contrario a los intereses económicos de las clases populares, algo así como un "agente de la alta finanza", lo que lo convierte en alguien imposible de votar. Para otros, los tics autoritarios de su política referente a los confinamientos, la vacunación o el pasaporte COVID le han convertido en un enemigo a batir. Finalmente, su batalla contra el "separatismo islámico" ha producido que muchos progres hayan señalado durante esta legislatura que Macron "compraba el marco de la extrema derecha" en lo referente a la inmigración y la inseguridad.

Encuesta IFOP

	Según el voto en primera vuelta					
	Melenchón	Jadot (Verdes)	Macron	Pécresse	Le Pen	Zemmour
Macron	33	56	96	35	1	4
Le Pen	23	6	1	35	99	76
Abstención	44	38	3	30	-	20
Total	100	100	100	100	100	100

Este cóctel, bien removido, invita a pensar en una **menor eficacia de la estrategia del cordón sanitario anti Le Pen y en un significativo aumento de la abstención entre los votantes orientados más a la izquierda**, de manera que Macron quede más cerca de los 15 millones de votos que de los 20 millones de votos.

Si damos por hecho el apoyo del grueso de votantes de Zemmour, Dupont-Aignan y Lasalle a Marine Le Pen en segunda vuelta, esta tendría un colchón de unos 11,5-12 millones de votos. A partir de ahí, **las opciones de la candidata de Agrupación Nacional pasan por una combinación de resultados.**

En primer lugar, **que en torno al 50% de los electores de Melanchón opte por la abstención y una parte significativa de los que vayan a votar ese día cojan su papeleta.**

En segundo lugar, **que entre los votantes de Los Republicanos no se siga la consigna de voto de Pécresse y al menos la mitad voten por Marine Le Pen.**

Ambas parecen, no obstante, improbables de conseguir al mismo tiempo, pues para seducir a los “populistas de izquierdas” es razo-

nable pensar que Marine Le Pen acentuará su discurso social e intervencionista y realizará alguna invitación pública a alguna figura de La Francia Insumisa, lo que probablemente ahuyente a los electores más moderados que aún votaron por Los Republicanos en primera vuelta.

Finalmente, seguramente Marine Le Pen necesite un último impulso para poder acercarse o incluso superar la barrera de los 15 millones. Para lograrlo, **necesitaría movilizar a una parte de quienes se han abstenido. Personas habitualmente al margen de las citas electorales y de los compromisos públicos que, sin embargo, opten por Marine Le Pen en rechazo a un Macron** que ha criminalizado la protesta social y ha declarado públicamente su intención de perseguir a quienes se oponían a sus medidas durante la pandemia.

El discurso a veces camaleónico de Marine Le Pen y la transversalidad de sus apoyos impiden dar por descartadas las opciones de Agrupación Nacional. Para poder ilusionar a los que creen en otra Francia y otra Europa, no obstante, **necesita aumentar considerablemente su apoyo en las grandes ciudades. Ese es su gran reto para estas dos semanas.**

Encuesta IPSOS

Question : « Le second tour de l'élection présidentielle opposera Emmanuel Macron à Marine Le Pen. Quel est le candidat pour lequel il y a le plus de chances que vous votiez ? »
(Base : certains d'aller voter, exprimés)



REPORT DE VOIX				
En %, « certains d'aller voter au 2 ^{ème} tour »				
VOTE 1 ^{ER} TOUR ▼	E. MACRON	M. LE PEN	NON EXPRIMÉS	Total
Ensemble	47	41	12	100
Jean-Luc Mélenchon	34	30	36	100
Yannick Jadot	59	12	29	100
Emmanuel Macron	100	-	-	100
Valérie Pécresse	45	28	27	100
Marine Le Pen	1	98	1	100
Eric Zemmour	9	85	6	100

¿QUÉ ES LA FUNDACIÓN DISENSEN?

- Disenso es una fundación vinculada a VOX.
- Defendemos el derecho a disentir de la opinión dominante, de la corrección política que limita libertades y derechos fundamentales, con el fin de abrir debates públicos que permitan forjar un nuevo consenso en torno a la libertad, la igualdad, la soberanía y la reivindicación de España como nación.
- Estamos comprometidos con la promoción de todos estos valores en la Iberoesfera, una comunidad de más de 700 millones de personas de la que España forma parte y cuyos integrantes comparten una historia y una cultura común.

